

Capítulo 51

"Pero Su Alteza, ¿no fue este éxito más bien una coincidencia? Este territorio tiene condiciones climáticas fluctuantes y cuatro estaciones distintas; no hay manera de que el territorio se mantenga caliente todo el año..."

"No te preocupes por eso y sigue adelante. Y no vamos a expandirnos por el momento. Cultivaré otra tierra y te la daré como tierra de cultivo".

"¿Perdón? Oh... ¡Sí, señor!" Amy y los demás asintieron. No dijeron nada más ante las órdenes de Davey.

"Volverse codicioso no es algo bueno". Davey sabía que el equilibrio entre la oferta y la demanda era importante.

"Monmider, discute con el Asistente Real Bernile y arregla algunos de los edificios del territorio. Sólo repáralos para que sean utilizables. Haremos reformas mayores una vez que esté de vuelta".

"Como quieras".

"Ya que no puedo ignorar la convocatoria del palacio real, vamos". Davey se levantó inmediatamente de su escritorio y se ató la bolsa de viaje a la cintura.

"¿A quién le gustaría llevar con usted, Su Alteza?" El asistente real Bernile le preguntó a Davey.

"Voy a ir solo".

"¿Perdón?" Bernile estuvo a punto de responder a la ridícula respuesta de Davey antes de quedarse callado. Esta era una situación extraña, pero no había nada que pudiera hacer.

* * *

Davey pensó en los recuerdos que le dejó Surtr, el herrero de los mil días. Sabía que el calabozo de Surtr estaba definitivamente ubicado en algún lugar entre el Territorio de Heins y la capital.

Sin embargo, no se podía precisar con exactitud, ya que Surtr vivió hace miles de años. Diez años era una época; no había forma de saber si su legado seguía vigente miles de años después. No sería extraño que alguien hubiera asaltado ya las antiguas ruinas y se hubiera llevado todo. Incluso los sellos más extraordinarios estaban destinados a debilitarse con el tiempo.





'Un ejemplo de un sello debilitado está justo delante de mis ojos'.

-Tú. Me estás mirando con una mirada extraña.

"No es nada. Hm..."

Sintiendo un poco de incomodidad por la mirada de Davey, Perserque entrecerró los ojos y lo fulminó con la mirada.

-No se te habrá ocurrido nada raro, ¿verdad?

"Te veo como la prueba viviente del sello roto".

"Sí, sí".

-.....

Perserque seguía mirando a Davey con desconfianza, pero éste se limitó a reírse y a mirar a su alrededor. Comentó: "Estamos aquí.

-¿No es esto Valhalashad?

"Lo es".

Davey se había detenido en Valhalashad antes de ir al palacio. Era bastante famoso en el continente, siendo uno de los pocos destinos turísticos del Reino de Rowane. Además, el territorio estaba meticulosamente investigado y conservado por la Unión Continental. Y... era la casa familiar de la Reina Lynesse, enemiga de Davey. El territorio estaba bajo la jurisdicción del Duque Bariatta.

-Probablemente no le guste demasiado este lugar.

"Supongo que la nobleza estaba bastante agitada. El ambiente parece bastante serio".

Nadie reconoció a Davey, porque estaba de visita bajo la apariencia de un mercenario. La situación sería completamente diferente si los nobles lo reconocieran, pero no había nadie. Como resultado, pudo percibir lo grave que era la atmósfera de todo el territorio al entrar.





"IDENTIFICACIÓN".

"Aquí está."

"Hm... Davey".

Él era Davey, el mercenario libre de clase F. Esta era la identidad que había preparado para venir aquí. Era el mismo nombre, pero no era que este nombre fuera exclusivo para él como Primer Príncipe.

El guardia real miró a Davey sin decir nada, y luego miró su clase. Era la clase F, la que se da a los mercenarios novatos. Al leer la clase, sonrió ligeramente. "¡Ja! No. Vuelve".

"¿Qué?"

"Parece que estás aquí para explorar el laberinto recién descubierto. Ni siquiera pienses en explorar esta zona. ¡Piérdete!" El guardia real empujó bruscamente a Davey y gritó. Sorprendentemente, nadie pensó que las acciones del guardia fueran extrañas; era como si esto fuera algo normal. Sintiéndose bastante molesto, Davey se burló de la absurda situación.

"Ja. ¿Qué es esto?" El guardia real se limitó a mirar de reojo a Davey y a gritar. Al parecer, había terminado con Davey. "¡Siguiente!"

"..."

"Aunque esta sea la tierra del Duque Bariatta..." Davey sabía que el reino se estaba desmoronando hasta el punto de necesitar una reforma seria debido a lo fuerte que era la influencia de la nobleza, pero era mucho peor de lo que había pensado.

"Disculpe." Mientras Davey miraba fijamente la puerta del palacio, un hombre mayor se acercó a él y le dijo: "¿Vienes de lejos?"

"Bueno, sí".

"Tsk tsk. Todavía no lo sabes".

"¿Hay algún problema en el territorio?"

"No, la verdad es que no". El anciano suspiró y sacudió la cabeza. "Mira eso".

Mientras Davey miraba hacia donde el anciano decía...

-Eso está torcido.





Davey pudo ver cómo la gente que pasaba por las puertas entregaba dinero a los guardias, como si estuvieran pagando un peaje. No era una cantidad enorme, pero sin duda iba en contra de la ley. Hacía tiempo que la ley relativa a los peajes había sido modificada.

Mientras observaba en silencio a los guardias, el anciano le dio una palmadita en el hombro a Davey y le dio una pequeña bolsa de su bolsillo. "Ja... Eres terriblemente carente de emociones". El anciano chasqueó la lengua. "Bueno, ¿qué puedes hacer? Dales esto y entra".

"¿Señor?"

"Puede que sea un poco menos de lo que quieren, pero aun así te dejarán entrar. No te dejes vencer tratando de pelear con ellos y sólo tómalo".

Davey tenía actualmente una identidad falsa como plebeyo; si entraba como príncipe, el duque Bariatta lo vigilaría. Quería limitarse a ocuparse de él sin llamar la atención, pero pensó que aquello era una auténtica tontería.

"¿Por qué el dinero...?" preguntó Davey.

"Jaja. Es sólo porque me recuerdas a mi nieto en casa. No causes problemas y tómalo".

El anciano no estaba mintiendo, ya que su sinceridad se podía ver por [Comprobar información], que Davey había utilizado casi por reflejo. Por mucho que sintiera gratitud, Davey sintió que una fuerte ira le consumía. 'Vaya, esto...'

-Haz lo que quieras.

Davey pudo oír los susurros diabólicos de Perserque. Bueno, realmente era un susurro diabólico porque ella era un demonio. De cualquier manera, Davey aceptó con gusto su propuesta.

-Sí, la persona con la que estoy contratado es alguien que va al grano.



STRIKESBACK

Ignorando los susurros de Perserque, Davey devolvió la bolsa de dinero al anciano. Le dijo: "Gracias por su amabilidad, pero quédese con este dinero y cómprele a su nieto un regalo o algo".

El anciano estaba confundido. "¿Usted...?"

"No creo que lo necesite". Davey se levantó lentamente. Luego, se quitó el polvo del cuerpo y se acercó a los guardias.

"¿Hm? ¿Todavía estás aquí?" Cuando Davey se paró frente a él, el guardia real extendió su mano con una expresión irritada. "Dalo". Le estaba pidiendo a Davey la cuota de peaje. Parecía una segunda naturaleza para él.

"A menos que sean de otra nación o un grupo grande que se desplace para comerciar, no se acepta el pago de peaje".

"¿.Qué?"

El guardia real frunció ligeramente el ceño ante Davey, que se limitó a decir: "Aceptar un peaje de un individuo es una violación de la ley y está estrictamente controlado por la ley nacional."

"Suspiro... ¿Qué está diciendo este imbécil?" Cuando el guardia real comenzó a reírse de Davey, los otros que estaban cerca comenzaron a reírse también. Tenía sentido que se rieran porque lo único que veían era a un mercenario novato actuando muy serio y diciendo tonterías.

"Así que". El guardia que estaba frente a Davey amenazó: "¿Qué quieres que hagamos? ¿Debemos hacer un funeral justo él...?"

"Te lo advierto antes de que me encargue de esto por la ley. Devolved todo el dinero que habéis cobrado hasta ahora y declaraos culpables. Si lo haces, lo tendré en cuenta". Davey utilizó la intimidación. Sonaba como si estuviera en una obra de teatro, pero no importaba. Nada de eso importaba ya que esto era igual que la [Advertencia Miranda].

'Es justo ese famoso: "Tienes derecho a permanecer en silencio. Tiene derecho a un abogado..." que dicen los detectives.'

"¡¡¡Hahahahaha!!!"

"¡Este tipo! Jajajaja!"

Todos los guardias estallaron en carcajadas. Al mismo tiempo, los que se dieron cuenta de que algo iba mal empezaron a entrar en pánico. Entre ellos, el anciano que había intentado ayudar a Davey parecía tan pálido como un fantasma ya





que Davey podía ser golpeado por las espadas de los guardias en cualquier momento.

¡Shing! Y, tal y como esperaban los demás, uno de los guardias sacó su espada y la apuntó al cuello de Davey. "Oye, novato. ¿Por qué no te ocupas de tus propios asuntos? ¿Crees que morir cambiará algo?"

"¿No tienes intención de cumplir la ley?" preguntó Davey.

"¡Ja! ¡Nosotros somos la ley aquí! Y en este territorio, el Duque Bariatta es la ley!" Gritaron los guardias descaradamente.

"Eso es suficiente para mí".

"Sí, eso pensé".

"¿Qué?"

"¡Imbécil!"

El entorno se volvió repentinamente alborotado cuando los guardias, molestos por el comentario de Davey, levantaron la voz. El anciano trató rápidamente de intervenir para apaciguar la situación, pero Davey extendió la mano y actuó primero; no quería complicar las cosas dejando que el anciano se involucrara.

¡Zas! Tan pronto como el guardia terminó su frase, Davey golpeó con fuerza la mano del guardia que sostenía una espada. El guardia perdió el agarre de la espada, que Davey cogió rápidamente.

'El centro de gravedad de esta espada está realmente desviado. El material es absolutamente horrible'.

Las acciones de Davey eran imposibles sin una cierta cantidad de técnica o fuerza, pero él tenía la fuerza para separar la cabeza y el cuerpo de alguien con sus propias manos. Se decía que los "maestros de la espada" no eran humanos por una razón.

"¿Eh?"

¡¡Cortar!! Tan pronto como Davey cogió la espada larga con el peor agarre que había sentido nunca, un resplandor de luz blanca brilló y algo circular cortó el aire. La acción no fue rápida porque Davey blandió la pesada espada sin sacar





[Auror] o [Auror Blade], pero sólo eso ya era lo suficientemente rápido como para que la gente normal no lo viera.

Todos se callaron de repente. Después de mirar fijamente el objeto circular que cayó al suelo, Davey miró a los demás guardias y declaró: "El delito de cobrar por la fuerza una dura cuota a los súbditos del reino está directamente relacionado con la malversación de fondos del reino, y el castigo es una decapitación inmediata. Esta responsabilidad recae sobre los que consintieron la situación y sobre todos los que la conocían".

El juicio de los guardias estaría bajo la jurisdicción del Duque Bariatta, para ser exactos, pero la lèse-majesté ya estaba establecida injustamente. Incluso si no lo estaba, a Davey no le importaba. Más bien, lo único que quería era ver la cara de la nobleza bajo el mando del duque Bariatta que gestionaba el territorio en su nombre.

"Estos plebeyos ya lo están pasando mal, ¿y vosotros, que recibís un estipendio como empleados de este reino, hacéis este tipo de mierdas?" Mientras Davey hablaba, la atmósfera de la puerta del palacio del Territorio de Valhalashad se enfrió. Entonces Davey exigió con fiereza: "Traedme al administrador del territorio, inútiles".

